

cos ingresos y también por el deterioro del programa de Control de Tuberculosis, que no contó con los insumos necesarios para un efectivo funcionamiento.

Se considera que esta tendencia empeorará, especialmente en las provincias fuertemente afectadas por el fenómeno de El Niño, donde las personas han sufrido inundaciones, deslizamientos de tierra, pérdida de trabajo, cultivos y viviendas. Consideramos que el deterioro de las condiciones de vida podría generar deterioro alimentario nutricional y hacinamientos que podrían favorecer la transmisión de la tuberculosis. Esto implica la urgencia de fortalecer las acciones de control; a tal fin, con fondos del Plan de Consolidación (etapa post-Niño), se han adquirido medicamentos antituberculosos correspondientes a 11.400 tratamientos completos (los casos reportados son aproximadamente la mitad).

4.8.7 PESTE

Entre el 8 de Febrero y el 8 de Marzo de 1998, el Ministerio de Salud Pública registró la muerte de 12 personas con sintomatología de infección respiratoria aguda en la comunidad Galte Laime, Provincia del Chimborazo. La investigación preliminar realizada por el Ministerio y la OPS/OMS Ecuador reveló la ocurrencia de un brote de Peste Neumónica.

Con la cooperación del CDC- Fort Collins y el Programa de Coordinación de Salud Pública Veterinaria (HCV) de la OPS/OMS de Washington D.C., a través de una investigación eco-micro-epidemiológica, se documentó la magnitud del área focal infectada y en silencio epidemiológico y se identificó otro fallecido en la comunidad Pull Chico.

En total se registraron 13 fallecimientos, dos de ellos confirmados de peste por diagnóstico de laboratorio en la Comunidad de Galte Laime, en la Provincia del Chimborazo. De 50 muestras de suero colectadas en las comunidades afectadas, 4 personas presentaron títulos de anticuerpos a *Yersinia pestis* significativos para peste. De 14 muestras de sangre de caninos colectadas en las mismas comunidades, seis presentaron titulaciones altas de anticuerpos para peste (1 en Galte Laime y 5 en Pull Chico). Las altas concentraciones encontradas en un perro de Galte Laime, pueden significar una epidemia de reciente aparición en la zona. Sangre colectada de un roedor silvestre también presentó anticuerpos para la enfermedad, signo de que el reservorio silvestre nunca desapareció.

La correlación entre peste y El Niño en la mencionada provincia, es difícil establecer. Sin embargo, en Perú la presencia de rebrotes corresponden a los años que siguen al Fenómeno climático.

El problema se presentó en el área andina, distante de la zona afectada por el Fenómeno de El Niño y no es posible establecer alguna conexión entre los dos eventos, sin embargo, alertó para incrementar la vigilancia en otras zonas del país, especialmente en aquellas en desastre. La posibilidad de la ocurrencia de peste y hantavirus, aunque ésta última no ha sido descrita en el país, fueron prevista en el plan de contingencia.

4.8.8 OTRAS ENFERMEDADES

Durante el Fenómeno de El Niño se produjo un incremento de otras enfermedades, tales como conjuntivitis epidémica, infecciones dérmicas, varicela, que se presume no fueron adecuadamente

registradas. Los casos de mordedura por ofidios y otros animales fueron bastante menos frecuentes de lo que inicialmente se estimó.

En conclusión, ha sido evidente el incremento de algunas enfermedades transmisibles causado por el Fenómeno de El Niño, fundamentalmente porque exacerbó las condiciones de riesgo preexistentes en las zonas donde estas enfermedades son endémicas, especialmente por deterioro de la infraestructura sanitaria (agua y disposición de excretas), grandes extensiones de agua estancada e incremento de temperatura que favoreció la proliferación de vectores, dificultades de acceso a los servicios de salud y disminución en buen número de ellos de su capacidad resolutoria por daños en la planta física y equipo.

Para la mayoría de enfermedades, pero en especial la malaria, es deseable que se incluya como una actividad de rutina de los respectivos programas de vigilancia y control, el conocimiento y análisis de los pronósticos meteorológicos trimestrales y anuales (intensidad y duración de la estación lluviosa, temperatura media, zonas de mayor afectación, etc.) a fin de preparar respuestas oportunas y eficaces. Una aportación muy importante a este conocimiento y la consiguiente acción podría provenir de investigaciones en este campo promovidas y apoyadas por el Ministerio de Salud.

4.8.9 COMUNICACION

Desde la óptica institucional, la política informativa tuvo como propósito medular orientar la opinión pública, contribuir al adecuado conocimiento del evento e instruir a la comunidad en riesgo sobre las normas de autoprotección. El liderazgo ejercido contribuyó a

lograr, en buena parte, estos objetivos y evitar las peligrosas secuelas de la desinformación.

Por primera vez, hasta donde se conoce, los medios de comunicación cedieron parte de sus espacios informativos a la difusión de medidas de prevención, mitigación y autoprotección.

En especial la prensa escrita, cuya preocupación por la seguridad colectiva se puso de manifiesto en una serie de notas que tomaron en cuenta recomendaciones frente a los diversos efectos de El Niño.

La campaña de prevención producida por el Ministerio de Salud, la Defensa Civil y otros organismos fue difundida gratuitamente por los canales de televisión, aunque con las limitaciones derivadas de dos procesos electorales y la temporada navideña, que restó espacios en favor de la publicidad política y comercial.

Merece destacar el manejo de la información por parte de la prensa local de la costa; en especial los pequeños medios de comunicación que, a pesar de su empirismo, que en esta ocasión cuidaron, dentro de los límites que es obvio esperar, el manejo de la información.

Lograr un manejo adecuado de información demanda un complejo y largo proceso, en el que cuenta la capacitación del comunicador social y la práctica de principios básicos de ética profesional. No existe un manual de información pública que ofrezca recetas mágicas para el tratamiento de la información. Cada emergencia llega con un ropaje diferente, según el tipo de evento suscitado, la región geográfica y la idiosincrasia de cada comunidad. Por ello, ca-

da emergencia es, sin duda, una experiencia única y el manejo adecuado de la información dependerá, en último término, del grado de preparación, responsabilidad y ética del comunicador social ante la comunidad 2.

En esta ocasión no solo los comunicadores sociales constituyeron elementos claves para la divulgación de información, sino también se difundió información de Internet; esta herramienta adicional tuvo la ventaja de intercambiar los datos técnicos existentes, facilitando así la circulación de información precisa a la prensa así como a los propios usuarios del sistema.

En base a la experiencia que se estaba aun viviendo en el Ecuador y en otros países donde el fenómeno de El Niño había impactado, el DIRDN organizó en la ciudad de Quito el taller regional sobre Comunicación Social y Prevención de Desastres en América Latina, los periodistas reunidos consideraron importante recomendar lo siguiente:

- Que se evalúe el nivel de conocimientos y percepción del riesgo a que esta expuesta la comunidad en zonas vulnerables.
- Que se planifique y ejecuten acciones de comunicación con participación de especialistas y la comunidad.
- Que se elaboren e implementen programas de preparativos involucrando el componente comunicación.
- Que la información que se divulgue promueva el desarrollo de habilidades y conductas adecuadas para el manejo de los desastres.

- Que se considere a los medios de comunicación como uno de los ejes para la ejecución de estrategias de comunicación.

4.9 INCENDIO EN ESMERALDAS

Al amanecer del día viernes 27 de febrero de 1998, los ríos Teaone y Esmeraldas se incendiaron debido a un derrame de petróleo crudo y diesel en sus aguas. El día 26 de febrero a las 21 horas, se produjo el deslizamiento de la Loma Winchele, producto de la fuerte estación invernal y la sobresaturación del suelo ocasionadas por el Fenómeno de El Niño y por la erosión del terreno de tipo arcilloso expansible. Este deslizamiento dio lugar a la ruptura del Poliducto Transecuatoriano, con el consiguiente derrame de crudo y diesel en los ríos Teaone y Esmeraldas.

Se dieron dos hipótesis del origen del fuego: una, que se produjo por una chispa del encendido de un carro; y dos, por el fuego de una cocina casera de la urbanización CEPE, hasta donde habían llegado y saturado los gases y emanaciones del petróleo y del combustible.

El incendio dejó un saldo de 17 muertos, 30 quemados, 200 casas localizadas a orillas de los ríos en mención totalmente incendiadas, destruidas o afectadas y, alrededor de 200 familias damnificadas .
Ilustración Nº 8